



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE



P^a Ntra. Sra. Reina del Cielo • Año IV, Nº 30, 9 de mayo de 2010

EVANGELIO DEL DOMINGO

Juan 14, 23-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado." Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.»



ESTA SEMANA:

TESTIMONIO:

Porque creo en Dios, creo en la Iglesia que Él nos ha dado

CONFIRMAR LA FE:

Jesús, camino de Luz y respuesta infinita

TESTIMONIO

Porque creo en Dios, creo en la Iglesia que Él nos ha dado

No es común que el obispo anglicano de Londres se convierta al catolicismo. Es el caso del monseñor **Graham Leonard**, quien, en una entrevista concedida al semanario *Católicos del siglo XXI* revela los motivos que le llevaron a dar este paso. Monseñor Graham Leonard es un hombre extraordinariamente afable e inteligente. Así responde, con espontaneidad y sinceridad sorprendentes, a las preguntas que se le formulan:



--**¿Cuál es el origen de su conversión?** - G. L.: Mi conversión al catolicismo viene de lejos. Hace muchos años experimenté una gran preocupación ante los acontecimientos de la que era mi Iglesia, la Iglesia anglicana. Siempre he pensado que la fe es un don de Dios y que no es fruto de los descubrimientos individuales que cada uno pueda hacer. Como miembro de la Iglesia anglicana me preocupaba mucho el que en ella se diera cada vez más importancia a las interpretaciones privadas, individuales, de la fe. Unas interpretaciones que dependían de la situación, del ambiente, de lo que la Iglesia tuviera a bien decidir y opinar en cualquier momento.

--**¿Desde cuando percibió usted este deslizamiento hacia el subjetivismo?** - G. L.: En realidad, ha sido siempre así, desde la Reforma del siglo XVI. En aquella época, en la que nace la Iglesia anglicana, la fe se expresó como un intento de responder a la situación política creada por Enrique VIII. El profesor Powicke lo dijo con claridad: "Lo que se puede decir definitivamente de la Reforma en Inglaterra es que ésta fue un Acto de Estado". Así, dejó de ser la Iglesia católica en Inglaterra para pasar a ser la Iglesia de Inglaterra. Y este proceso de adaptación de la fe a las necesidades del momento se ha ido repitiendo desde entonces. Hoy, según la Conferencia de Lambeth -una especie de Sínodo de todas las Iglesias anglicanas del mundo-, cada Iglesia en cada país es libre de determinar cómo entender su fe. Con todo esto, comprendí que ya no podía seguir ejerciendo mi ministerio sacerdotal en estas condiciones.

--**Usted está casado, ¿Cómo acogió su esposa la decisión de su conversión?** - G. L.: Ella hubiera querido hacerse católica antes que yo, pero no me lo había querido decir nunca, para no presionarme debido a mi responsabilidad dentro del anglicanismo. Ella, como yo, ha sido muy

feliz desde que entramos en el catolicismo. Nos hemos sentido muy bien acogidos.

--Algunos piensan, incluso dentro de la Iglesia católica, que el primado del Papa no debe de ser jurisdiccional sino honorífico. ¿Qué opina usted?

– **G. L.:** Lo esencial de la primacía papal no es el honor sino la jurisdicción, porque se trata de defender la verdad, los derechos de la verdad. El primado del Papa es esencial para la Iglesia porque es de institución divina. Es esencial también para alcanzar la unidad verdadera entre las Iglesias, porque la unidad, para que sea auténtica, sólo puede estar basada en la verdad y es responsabilidad del Papa asegurar esta unidad en la verdad.

--¿Cómo ve usted la Iglesia católica actual? - **G. L.:** Veo en la Iglesia muchas cosas positivas, como los nuevos movimientos y la revitalización que están haciendo en las parroquias; es en otra parte donde podemos mirar y ver a los poderes interesados en sembrar y difundir el subjetivismo como método para arruinar y destruir la autoridad divina. Yo confío totalmente y siempre en el poder amoroso de Dios y en sus objetivos para la Humanidad. Confío en Dios totalmente y porque creo en Dios, creo en la Iglesia que Él nos ha dado y por eso tengo esperanza. Es esta Iglesia la que debe llevar a su cumplimiento los planes de Dios para la salvación del hombre.

CONFIRMAR LA FE

Jesús, camino de luz y respuesta infinita para el hombre actual

Hace siete años, el Cardenal Ratzinger, a la sazón Prefecto de Congregación para la Doctrina de la Fe, en una larga entrevista, entre otras muchas, contestaba a estas dos preguntas:

¿Puede un hombre moderno creer, creer de verdad que Jesús de Nazaret es Dios hecho hombre?
¿Necesitan a Cristo el hombre y la mujer de hoy?



“Para un hombre moderno creer que Jesús de Nazaret es Dios hecho hombre es una cosa casi impensable, un poco absurda y fácilmente atribuible a un pensamiento mitológico de un tiempo pasado que ya no es aceptable. La

distancia histórica hace más difícil pensar que un individuo que vivió en un tiempo lejano pueda estar ahora presente, para mí, y que sea la respuesta a mis preguntas. Es importante observar que Cristo no es una persona del pasado, lejano a mí, sino que ha creado un camino de luz que invade la historia desde los primeros mártires, esos testigos que transforman el pensamiento humano, que ven la dignidad humana del esclavo, se ocupan de los pobres, de los que sufren y que ofrecen así una novedad al mundo también con el propio sufrimiento; desde los grandes doctores que transforman la sabiduría de los griegos, de los latinos, en una nueva visión del mundo inspirada justamente por Cristo, que encuentran en Cristo la luz para interpretar el mundo; desde figuras como San Francisco de Asís, que ha creado el nuevo humanismo u otras también de nuestro tiempo: pensemos en Madre Teresa, Maximiliano Kolbe...”

“Es un ininterrumpido camino de luz que hace camino en la historia y una ininterrumpida presencia de Cristo, y este hecho -que Cristo no se ha quedado en el pasado, sino que ha sido siempre contemporáneo con todas las generaciones y ha creado una nueva historia, una nueva luz en la historia, en la cual está presente y siempre contemporáneo- nos hace entender que Él no es una gran personalidad más en la historia, sino, verdaderamente, una realidad bien diferente, portadora siempre de luz. Así, cuando nos asociamos a esta historia, uno entra en un contexto de luz y no es que se ponga en relación con una persona lejana sino con una realidad presente, Cristo, cuya presencia necesitamos más y más.”

“En efecto, es fácil advertir que las cosas que proporciona sólo un mundo material o incluso intelectual no responden a la necesidad más profunda, más radical que existe en todo hombre: porque el hombre siente dentro de sí el deseo del infinito. Precisamente nuestro tiempo, con sus contradicciones, manifiesta visiblemente esta sed de infinito y sólo un amor infinito, que sin embargo entra en la finitud y se convierte directamente en un hombre como yo, Jesús, es la respuesta”.

“Es ciertamente una paradoja que Dios, el inmenso, haya entrado en el mundo finito como una persona humana. Pero es precisamente la respuesta que necesitamos: una respuesta infinita que, sin embargo, se hace aceptable y accesible para mí, «acabando» en una persona humana que, con todo, es el infinito. Es la respuesta de la cual se tiene necesidad: casi se debería inventar si no existiera...”